



Organo Oficial de la Iglesia Episcopal de Puerto Rico



CUANDO la Iglesia Episcopal Puertorriqueña dio su respaldo y apoyo a Misión Industrial tuvo la intención expresa de sumergirse en el ministerio social. Una organización capaz de mantener una relación "buena" entre obreros y patronos, de mirar a la problemática industrial y mezclarse en ella para ajustarla a las necesidades de un pueblo era el deseo de muchos y la necesidad de muchísimos. Pero, para ello, era necesario encontrar un titán preparado para dirigir ése trabajo. Había que "hacer" un obrero especial para esa misión.

El carácter humano-cristiano de Misión Industrial requería una cabeza llena de amor y decisión, de valor y capacidad. Una persona cuyo motor fuera el prójimo. Un "director" con inteligencia suficiente para descubrir la raíz de todo el complejo al que se enfrentaba y bregar con ello sin prejuicio ni estrechez mental. Un ser humano libre: ése era el reto.

La aportación de nuestra diócesis no fue solo en el aspecto económico. Contábamos con el hombre ideal para esa posición de Director de Misión Industrial. Y, allí fue el Reverendo Padre Richard Gillet.

Por más señas, además de las cualidades ya dichas, Ricardo contaba con un "defecto" aparente: era un gringo. Para muchos, quizás con muy buenas intenciones, ese aspecto de su vida lo descalificaba. Pero, el tiempo y la historia nos han probado que una cigüeña puede equivocarse de chimenea pero eso no determina el cerebro y el corazón. La trayectoria digna y noble de nuestro hermano y colega le hace merecedor de ser considerado como uno de los nuestros, como un compañero.

Ricardo defendió con tesón a los obreros, luchó por sus derechos,preció justamente sus valores. Nuestro patrimonio minero fue defendido como si fuera el suyo propio. La belleza de nuestras playas y campos, la salud de nuestra gente y la vida de nuestra fauna están en deuda con él. Sufrió las penas y alentó las esperanzas del obrero migrante que han despreciado y maltratado. Organismos para la defensa del ambiente, del



PADRE GILLET Y MISION INDUSTRIAL

Por Rosali Fernandez Pola
Editorialista Invitado

obrero, del pueblo en general recibieron su inspiración, aliento y respaldo.

Nosotros, el pueblo y el clero episcopal en particular, recibimos de él ejemplo grande y valioso en la lucha por la autonomía eclesiástica. Y, como pináculo de todo, su labor destacada queda en la historia de nuestra nación puertorriqueña como uno de esos que recogió el guante retador que nos obligó a irnos a la lucha en la calle, o desenclaustrar el cristianismo, a llevar el Evangelio de la palabra libertadora a convertirse en acción redentora a ser una "Iglesia de vanguardia".

Compañero Ricardo, te admiramos y te respetamos. Y, en nombre de este pueblo noble te decimos:

Gracias.

ESTADO LIBRE ASOCIADO DE PUERTO RICO
COMISION DE SERVICIO PUBLICO
G. P. O. BOX 4527
SAN JUAN. PUERTO RICO 00936

DIRIJA TODA
CORRESPONDENCIA OFICIAL
AL PRESIDENTE



3 de agosto de 1973

Revdo. Ricardo W. Gillett
Misión Industrial de Puerto Rico
Condominio Darlington 604
Río Piedras, Puerto Rico

Estimado Padre Gillett:

Es con mucha pena y gran pesar que acojo la noticia de que usted se trasladará a los Estados Unidos, en compañía de su querida familia, a proseguir estudios y un nuevo apostolado. Durante los años que usted ha colaborado en nuestra bella y humilde islita todos hemos llegado a admirarlo, respetarlo y quererlo mucho. Hay pérdidas de hombres grandes que se sienten. La suya, además de ser sentida, será insustituible.

Su lucha gigante por los obreros migrantes, en contra de la explotación ambiental, a favor del crecimiento económico saludable y positivo y por la calidad social y cristiana de nuestra sociedad, es digna de admiración por todos los puertorriqueños, independientemente de sus ideas políticas e ideológicas.

Quiero aprovechar para informarle que el Instituto de Estudio Ambiental del Colegio de Abogados, a través de su Junta de Directores, propuso y así quedó aprobado por unanimidad, designarle Ciudadano del Año 1972-73. A esos efectos, le enviaremos posteriormente copia de las minutas.

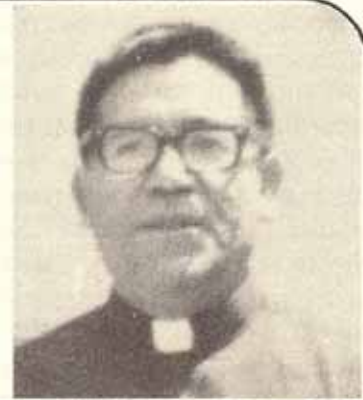
Reciba un caluroso abrazo tanto del Dr. Olaguibeet López Pacheco como del suscribiente.

Muy cordialmente,

Andrés E. Salas Soler
Comisionado Asociado

LA RESPONSABILIDAD COMO ESPIRITUALIDAD ACTUAL

Por: Dr. Elías Peñaloza
Capellán Episcopal U.P.R.



Se ha dicho, hasta la saciedad, que algo está ocurriendo a la humanidad. Por muy caótico que sea este algo, parece que algo está claro, y es que amplios sectores de la humanidad están dejando su infancia, gracias a un proceso de madurez y articulación, exigiendo libertad y reconocimiento de sus derechos, y una participación auténtica en las responsabilidades.

Este proceso tiene muchas causas y factores diversos, que no vamos a tocarlos por ahora.

Lo que nos importa es caer en la cuenta de que muchas personas están emancipándose de toda tutela.

Esto significa que muchas personas han empezado a descubrirse y experimentarse a sí mismas y al mundo que les rodea de una manera nueva, y que aspiran a dar nuevas formas a esta experiencia para hacerse responsables de ella.

Este hombre adulto quiere comprender, con sentido crítico, las estructuras que le rodean, las decisiones que le afectan y los cambios que presencia.

Por tanto, quienquiera que controle o tenga influencia sobre la sociedad actual está en el deber de permitir un cambio de estructuras a fin de facilitar el desarrollo de esta exigencia de corresponsabilidad puesto que la responsabilidad es signo de madurez.

Estas personas adultas unidas, en cuanto que son creyentes y cristianos, constituyen la Iglesia de Cristo.

Es evidente, en este contexto, que el creyente se siente responsable de la actual figura de la Iglesia y de la forma en que esta Iglesia está actuando en el mundo; por lo tanto, lo menos que puede pedir es ser escuchado.

Sabemos y creemos que la intención de Yahvé para con Israel, de Dios para con su pueblo, de Cristo para con su Iglesia, fue confiar a todo el pueblo, a toda la Iglesia, la proclamación y la puesta por obra de la salvación de la humanidad.

Dios habló a los hombres para que éstos le respondieran, dio un nombre a su pueblo para que éste pudiera ser llamado.

Cuando los hombres responden a su palabra, empiezan a vivir en aquella esfera de responsabilidad en la fe y se hacen responsables de la actitud que adoptan ante la creación, ante el mundo y ante la humanidad entera en presencia de Dios.

Pero esta Palabra antes tiene que hacerse carne, pasar por la vida, el dolor, la muerte y la resurrección a fin de señalar el camino que va desde el hombre, centrado en sí mismo y carente de libertad, hacia una libertad valiosa y digna de él, una libertad capaz de hacerle plenamente responsable.

Por mucho que esta libertad de los hijos de Dios sea amenazada y atacada una y otra vez, es, sin embargo, en esta libertad en la que hemos sido llamados a la responsabilidad.

La imagen de la Iglesia como pueblo de Dios es la que siempre debe inspirarnos.

continúa en la pág. 4

CREDO

NUM. 216
OCTUBRE 1973
AÑO XX

Centro Diocesano San Justo
APARTADO C, SAN JUSTO, P.R. 00750
Second class postage paid at PONCE, P.R.

Director, Ilmo. y Rvdmo. Francisco Reus Froylán, D.D.
Editor Rvdo. P. José Ausás Combes
Administrador, Sr. Gonzalo Lugo

Suscripciones y pagos al Administrador:
Apartado C, San Justo, P.R. 00750

COLABORACIONES, NOTICIAS Y CORRESPONDENCIA A: "EDITOR CREDO", Apartado 4434, PONCE, P.R. 00731

Suscripción de Benefactor: \$2.00 al año.

Organo de la Iglesia Episcopal Puertorriqueña, editado mensualmente, excepto julio y agosto.

Impreso en los Talleres de "MODEL OFFSET PRINTING" Calle Palma Esquina Hoare 951 - Tel. 724-4394 - SANTURCE, P.R.

Todo el pueblo ha sido investido con la misión de anunciar, traducir y convertir en hechos el mensaje de la justicia y la reconciliación en el amor salvador.

Esta es la razón de que la Iglesia sea un pueblo sacerdotal y misionera por naturaleza.

El creyente no puede delegar esta responsabilidad suya en aquellos que tienen un oficio dentro del pueblo, puesto que este oficio ha sido conferido justamente para proveer, y capacitar al pueblo entero en orden a ejercer su responsabilidad.

Así, pues, no es en modo alguno por afán de democratización por lo que sitúo a la Iglesia responsable, comunidad articulada, en el centro mismo de esta exposición. Considero que éste es el punto de partida - teológicamente fundado - para toda discusión acerca de la autoridad y la obediencia en la Iglesia.

Afirmar que no podemos tocar la autoridad porque su esencia y misión tienen origen divino, sólo es media verdad y, por consiguiente, no es verdad.

El origen y misión divinos, que no podemos discutir, pertenecen ciertamente a la Iglesia como tal, pero los medios y las formas, que hacen de ella instrumento adecuado de salvación en el mundo, variarán constantemente según sean las personas, la época y las culturas.

Toda absolutización en este terreno será siempre un obstáculo para la credibilidad de la Iglesia. El designio de Dios se refiere fundamentalmente al mundo, a la plenitud que debe alcanzar la creación en que ha de desarrollarse su reino y donde la Iglesia puede y debe ejercer su servicio.

En consecuencia, la estructura de ésta debe ser la que en cualquier momento ofrezca las mejores posibilidades de prestar ese servicio.

Para personas adultas, el ejercicio y la experiencia de la autoridad en la Iglesia es un asunto delicado, que exige nuevas reglas de juego - porque las que tenemos han caducado desde hace tiempo - (Hebr. 8, 13).

Nadie que esté en sus cabales se atreverá a negar que donde hay personas viviendo unidas es necesario que haya también una jefatura y unas normas si se quiere evitar el caos.

La cuestión, pues, se plantea en el sentido de que es preciso encontrar nuevas formas para esta autoridad y para su ejercicio.

A propósito de esto las nuevas generaciones piden:

Que la autoridad sea creíble en lo que dice y en lo que hace; en otras palabras: que se apoye sobre la base de contenido y de su razonabilidad, no sobre la base de la posición que ocupa el funcionario.

Hay, pues, un desplazamiento del énfasis, de la posición en sí misma a la función. La posición, mientras no se haya acreditado, dice muy poco, al hombre moderno; la función, como ejercicio auténtico de la autoridad, es la que acredita la posición.

Que sea comunicativa y se funde sobre la base de la discusión y la consulta. La autoridad formal funciona mejor cuando su eficacia y apertura la convierten, además, autoridad moral.

¿Qué supone, pues, el ejercicio de la autoridad dentro de una Iglesia responsable?

Porque es evidente que la actual crisis de autoridad no se detiene a las puertas del templo. Por el contrario, debido a la misión real que incumbe a la Iglesia, nos hemos hecho nosotros también más sensibles a la exigencia de experimentar la autoridad como algo auténtico.

El creyente, que ha llegado a ser un individuo humanamente bien articulado, ya no puede seguir aceptando ciegamente la obligación de obedecer en contra de su mejor conocimiento o contra su conciencia y su propia experiencia cristiana.

Su argumentación sigue una doble línea: es necesario entender los signos de los tiempos y tenemos que interpretar correctamente el mensaje de la Escritura.

Ninguno de estos puntos debe subvalorarse, y de ahí la tensión que surge a la hora de ejercer la autoridad en la Iglesia.

Ignorar uno de estos puntos es lo mismo que plantear mal el problema.

No sólo necesitamos exégetas y profetas que incessantemente nos pongan frente al Evangelio y que nos digan, oportuna e inoportunamente, lo que se nos debe decir, sino que también necesitamos exégetas y profetas capaces de leer e interpretar los signos de nuestro tiempo y las expectativas de un futuro que se nos viene encima y nos está acosando con sus advertencias, y esto también oportuna e inoportunamente, puesto que muchas veces lo que ocurre es que no queremos escuchar.

Algunos ejemplos entre estos signos de los tiempos son:

(a) Una nueva visión del hombre con capacidad para hacerse cargo de su libertad, (b) una sensibilidad creciente con respecto a la justicia humana, y (c) la repulsa de toda discriminación.

Estos ejemplos bastan para poner de manifiesto que la pastoral debe dejar bien claro que la Iglesia vive en esta realidad, le hace frente con respeto en vez de

continúa en la pág. 11



DIARIO DEL SR. OBISPO

JULIO 1973

DOMINGO 1

Prediqué en la Stma. Trinidad en la ocasión de la despedida del Ven. Arcediano J.P. Ruiz como Rector de esa parroquia.

LUNES 2

En oficinas diocesanas todo el día. Contraté al Sr. Manuel de Jesús como contratista para remodelar la casa que compramos en St. Just.

MARTES 3

En Ponce en asuntos del Hospital San Lucas. Por la noche presidí reunión regular de la Junta del Hospital.

MIÉRCOLES 4

Día de fiesta. Lo pasé con la familia.

JUEVES 5

Mañana en oficinas diocesanas. Tarde: Reunión en Catedral del Comité de Canones. Noche: Opera Fausto en Universidad de P.R.

VIERNES 6

Mañana en oficinas diocesanas. Almuerzo reunión con los Niños Escuchas. Noche: Recepción en Consulado Mejicano.

SABADO 7

Pasé el día con la familia.

DOMINGO 8

Instalé al Rdo. Padre J.P. Ruiz como sacerdote a cargo de la Iglesia de San Pedro & San Pablo en Lomas Verdes, Bayamón. Por la tarde inauguré la nueva Iglesia de San Bartolo en Barrio Bartolo, Lares.

LUNES 9

Pasé mañana en el dentista atendiéndome un absceso que me había molestado por varios días. Regresé a mi oficina y trabajé hasta tarde.

MARTES 10

Me quedé en casa tratando medicamente el absceso.

MIÉRCOLES 11

Trabajé en casa toda la mañana. Por la tarde atendí varios asuntos en mi oficina. Por la noche asistí con Doreen a una recepción en la Base Naval de San Juan.

JUEVES 12

Pasé toda la mañana con el dentista. Por la tarde confirmé dos personas en San Francisco de Asís y trabajé hasta tarde.

VIERNES 13

Mañana en oficinas diocesanas. Tarde en Ponce. Noche en reunión Junta Iglesia San Marcos, Bo. Magueyes, F. Ponce.

SABADO 14

Mañana: reunión con Junta Escuela San Andrés en Mayaguez.

DOMINGO 15

Celebré la Sta. Comunión en el Obispado y pasé el resto del día en el Campamento Guajataca de los Niños Escuchas.

LUNES 16

Por la mañana me reuní con un doctor de nuestra facultad médica de San Lucas, vi al dentista y trabajé en casa hasta las 3 p.m. A esa hora oficié en servicios de entierro de un ahijado mío. Visitamos a nuestros padres en la ocasión de su aniversario de bodas número 55.

MARTES 17

Día feriado. Trabajé en oficinas diocesanas todo el día y por la tarde presidí la reunión del Comité Ejecutivo del Seminario.

MIÉRCOLES 18

En oficinas diocesanas. Día de entrevistas. Pude atender a 8 personas durante el curso del día.

JUEVES 19

El dentista me operó el absceso y guardé cama el resto del día.

VIERNES 20

En cama.

SABADO 21

Pasé el día en el obispado.

DOMINGO 22

Día libre. Celebré la Eucaristía en Catedral a las 8 a.m.

LUNES 23

Mañana: en oficinas diocesanas. Tarde: en el campamento de niños mentalmente anormales en el Yunque. Noche: di la bienvenida en el Seminario a la Conferencia de Pastores de Habla Hispana en U.S.A.

MARTES 24

En asuntos administrativos todo el día.

MIÉRCOLES 25

Pasamos el día en San Justo en un pasadía de la oficina diocesana.

JUEVES 26

Día de reuniones: PEVA, Misión Industrial, Junta Centro San Justo. Pude también atender a varias personas. Cené con Doreen en el Seminario con la conferencia de Pastores Hispanos.

VIERNES 27

Dedicué el día a bregar con asuntos del Hospital San Lucas. Noche: Cena en casa del Padre A. Trevathan.

SABADO 28

Pasé día con familia. Noche: Di la bendición en ejercicio de Graduación de la Universidad Mundial. Nos visita la Sra. Margaret

continúa en la pág. 12

ESTADOS UNIDOS



LA NOVENA PROVINCIA de la IGLESIA EPISCOPAL

DIOCESIS	OBISPO	SEDE	MIEMBROS	CONGRE- GACIONES	CLERIGOS
Colombia	William A. Franklin	Bogotá	957	10	9
Costa Rica	J. Antonio Ramos	San José	1864	15	7
Rep. Dominicana	Telesforo Isaac	Sto. Domingo	3408	13	11
Ecuador	Adrán Cáceres	Quito	396	6	3
El Salvador	G. E. Haysnworth (Encargado)	San Salvador	66	1	1
Guatemala	Anselmo Carrals	Guatemala	761	7	9
Honduras			478	4	5
México Central	José G. Saucedo	}	8197	77	44
México Occidental	Melchor Sancado				
México Norte	Leonardo Romero				
Nicaragua	G.E. Haysnworth	Managua	3022	15	10
Panamá y Zona del Canal	L. Shirley	Balboa	13191	26	23
Puerto Rico	F. Reus Froylán	Santurce	9737	35	53



*MAR DE LAS ANTILLAS
O MAR CARIBE*

ISLAS BAHAMAS

CUBA

REPÚBLICA DOMINICANA

Puerto Plata

HAITI

Santiago

JAMAICA

PUERTO RICO

Arecibo

San Juan

Ponce

Mayagüez

Santo Domingo

San Pedro de Macoris

Porto Cabezas

Perlas
del Maiz
Isla

ZONA DEL CANAL

Barranquilla

Cartagena

VENEZUELA

Barranca-bermeja

Medellin

★ Bogotá

GUAYANA

Cali

COLOMBIA

★ Quito
ECUADOR

BRASIL

Guyaquil

PERU

CANTANDO Y PREDICANDO

Hace tiempo que la juventud está ansiosa por hacer algo. Movidos por esta inquietud un grupo de jóvenes nos hemos lanzado a la calle para tratar de hacer algo; ¿qué es? Todavía no estamos seguros; de algo sí estamos seguros y es que Dios nos ha de dirigir. Hasta ahora nos hemos aventurado a salir por calles y plazas a proclamar un mensaje positivo: Dios es positivo! Dios es positivo y por eso lo hacemos. Nos hemos dado cuenta que el mensaje proclamado en las calles con frecuencia es de tono negativo: un Dios de castigo e ira. Pero nosotros creemos que Dios es positivo, que su mensaje de amor y paz quiere que todos seamos hermanos y que vivamos como tales. Por esta razón hemos compartido el mensaje con el Hogar CREA de Ponce y además con la gente que se encuentra alrededor de la Plaza Las Delicias, cantando y diciéndoles: "no me importa lo que tú creas, tú eres mi hermano."

En estas actividades han participado grupos de jóvenes de San Marcos, San Miguel, Santísima Trinidad, San Lucas. Esperamos que los jóvenes de otras iglesias se nos unan en actividades similares. Estamos empeñados en organizar a la juventud de Ponce y el sur y para este fin celebraremos otras actividades donde pueda la juventud episcopal participar.

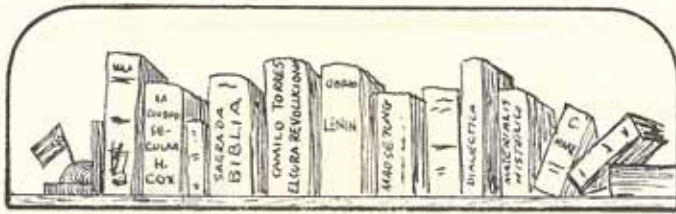
A través de CREDO deseamos informar de cuanto antecede, con el fin de despertar en otras áreas de la isla inquietudes propias de nosotros los jóvenes, para que también se den a conocer y nos ayudemos mutuamente.

Ya es tiempo de movernos para hacer algo positivo; menos hablar y mas actuar. Ya es tiempo de que tú, joven cristiano, hagas algo por ti y los que te rodean. Múevete.

Jóvenes Episcopales Ponceños



Su Ilustrísima Francisco Reus Froylán rodeado de los recién ordenados Diáconos: Rvdo. Roger Bond, Rvdo. Ramón Montes y Rvdo. José A. del Valle.



CADA UNO A LO SUYO

Como corresponsal de CREDO de la Iglesia La Resurrección de Manatí, me siento hondamente preocupada y decepcionada por las manifestaciones vertidas en "La Voz del Lector" del periódico EL MUNDO del jueves 20 de septiembre de 1973 por el Rev. Padre Luis Rodríguez, en defensa del extinto Salvador Allende y la situación de Chile.

Considero que un líder religioso debe reservar su liderazgo para su misión religiosa y no en asuntos políticos extraños y mucho menos si se defiende los principios marxistas (comunistas) que tanto se alejan de nuestra formación cristiana.

Cuando se pierde la confianza en los que nos dirigen espiritualmente, nos preocupa y nos confunde a los jóvenes, que tan necesitados estamos de dirección sabia y conducente a una vida más plena y más llena de Dios.

A nombre de los jóvenes que cerca de mí están y en el mío propio pido que cada cual realice la labor recomendada: el maestro, a su magisterio, el político, a su actividad y el religioso a su ministerio, sólo así habrá claridad de propósitos

HORARIO CULTOS EN HOSPITAL EPISCOPAL SAN LUCAS, PONCE

EL P. RAMON L. MATEU, Capellán del Hospital, tiene a bien mandar el siguiente horario de cultos para conocimiento general.

Capilla San Lucas, Domingos, 10 a.m. Santa Misa
Miércoles, 10 a.m. Santa Misa

Unidad San Pablo, Viernes, 10 a.m. Santa Misa

Desea poner a la disposición de todo el clero diocesano la capilla San Lucas, bajo su ministerio, para que celebren, prediquen o la usen según necesidades. Así mismo para desarrollar un ministerio de capellanía mas eficaz y agradecerá se comuniquen con él siempre que algún feligrés episcopal sea hospitalizado.

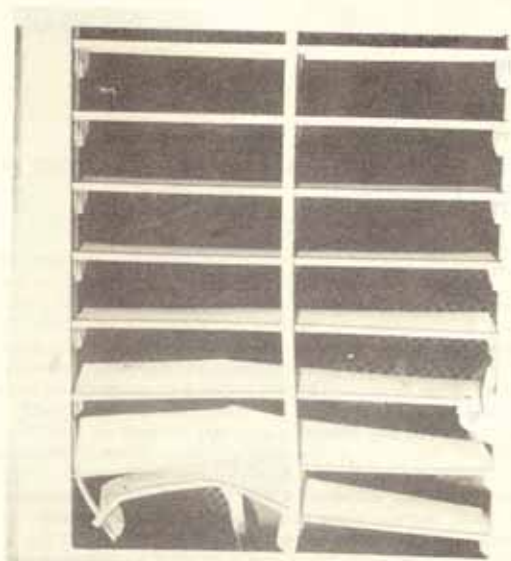
Agradece la colaboración que recibe, en ocasiones, de sacerdotes y laicos mayormente de Ponce.

y aumentará la fe en quienes nos dirigen.

Aprovecho la oportunidad para informar que bajo la dirección del Rev. Padre Luis y la activa colaboración de la feligresía se celebra una verbena para recaudar fondos para mejorar la planta física de las edificaciones de LA RESURRECCIÓN. Buena actividad. Yolette H. Nieves

CACOS VISITAN ESCUELA STMA. TRINIDAD, Ponce

Tal parece que la preferencia por entrar a través de las ventanas, en vez de la puerta, esta tomando un giro cada vez mas alentador. Aunque en la presente visita, sin cita previa, los intrusos no lograron "introducirse" dejando unicamente la ventana un tanto "arrugada" y un minimo de desorden, aparentemente la medida del brazo. Padre Medina, cuya oficina fue la agraciada constató felizmente que nada faltaba. La oportuna camara del Editor de CREDO capto estas dos fotos-recuerdos de lo que pudo haber sido y no fue...concluido. A DIOS GRACIAS.



OBISPO CATOLICO ROMANO HABLA EN SINODO EVANGELICO ESPAÑOL

Logroño. Por primera vez en la historia de España un obispo católico romano hizo uso de la palabra en un sínodo de la Iglesia Evangélica Española.

Mons. Antonio Briva Mirabent, Obispo de Astorga y Presidente del Secretariado Nacional de Ecumenismo, habló a los representantes de 58 iglesias evangélicas congregadas aquí para la celebración de su LII Sínodo. "Todo el mundo reconoce que nuevos aires han penetrado en la eclesiología católica" dijo el obispo. Añadió que como consecuencia del Concilio Vaticano II la Iglesia es considerada "comunidad de vida, de caridad y de verdad".

Después de mencionar los contactos interdenominacionales y los avances del ecumenismo espiritual, Mons. Briva habló de dos puntos de controversia como son los matrimonios mixtos y la libertad religiosa, que los expertos consideran las dos pruebas que manifiestan la realidad y la seriedad ecuménicas.

En España se han publicado unas normas para la aplicación local de "Matrimonio mixta", un motu proprio del Papa Paulo VI. Muchos dirigentes evangélicos no están de acuerdo con estas normas por considerarlas injustas.

Con respecto a la libertad religiosa Mons. Briva aludió a la declaración Iglesia Comunidad Política publicada por el episcopado español a principios de año en la que se postula el derecho que tienen todos los hombres de "dar culto a Dios según el dictamen de sus propias conciencias, tanto en el orden personal como en el familiar y social".

El sínodo de la IEE dedicó gran parte de su tiempo a cuestiones internas y a la elección de nuevos oficiales.



PADRE DONALD FAYETTE GOWE, M.D. 1905-1973

Nació en Columbus, Ohio el 24 de enero de 1905. Hijo de Thomas A. Gowe y Grace Eliza Horne. Hizo sus estudios primarios y secundarios en Columbus Ohio, pasando luego a la Universidad de New York graduándose de Doctor en Medicina en 1928. Fue ordenado al Santo Sacerdocio en Noviembre del 1941 por el Obispo Colmore.

Fue nombrado como Administrador del Hospital San Lucas en Puerto Rico desde el 1939 al 1955. Fue asistente en la Iglesia Episcopal de la Santísima Trinidad en Ponce del 1941 al 1955. Fue Vicario de Saint Edward the Martyr Episcopal Church en New York City desde el 1955 al 1961. Fue Vicario de Saint John's Episcopal Church en Christiansted, St. Croix, Virgin Islands desde 1961 al 1972 cuando pasó como Capellán al Hospital San Lucas hasta el miércoles 26 de octubre de 1973 cuando Dios tuvo a bien llevarle a morar con El. Hermano Gowe que Dios te dé la porción que te mereces de Su Misericordia a Su lado en el Cielo. Su labor como médico y sacerdote fue de gran mérito y muchos amigos te echan de menos...gracias le damos a Dios por haberle tenido como sacerdote y amigo.

RAYOS

La mayoría de nuestras desgracias son más tolerables que los comentarios que sobre ellas hacen nuestros amigos.

—C.C. COLTON

Los astros rigen los destinos de los hombres, pero Dios rige los de los astros.

—CELLARIUS

La mitad de nuestras equivocaciones en la vida nacen de que cuando debemos pensar, sentimos; y cuando debemos sentir, pensamos.

—CHURTON COLLINS

DE
LUZ

miedo y está preparada para escuchar a los escudriñadores de estos signos del tiempo.

Es así como el contenido y la forma justificaran el ejercicio de la autoridad en una Iglesia responsable.

Debería estar claro que si buscamos una nueva imagen de la autoridad y la obediencia no es porque los funcionarios eclesiásticos, sean hoy peores que antes, sino porque las personas han cambiado en sus formas de pensar y vivir su fe.

La primera exigencia que se nos plantea es una aplicación consecuente de la noción de fraternidad que nos mantiene unidos a todos.

El dirigente sensato no impone su propia voluntad, sino que intenta crear unas condiciones para que los más, por propio convencimiento, se unan para alcanzar un objetivo común.

En definitiva, lo que importa no es la justificación de la autoridad en la Iglesia, sino que ésta sea el medio para conseguir que el Evangelio siga teniendo importancia decisiva en la humanidad.

Cristo es el Señor de la Iglesia, ayer, hoy y mañana y la respuesta de la comunidad cristiana a esta presencia dinámica de su Señor hace que la Iglesia quede comprometida en la historia, y en la época actual, al mismo tiempo que impulsa el crecimiento de la Iglesia e impide que ésta ceda a la tentación de instalarse en el pasado.

La autoridad tiene que desarrollarse más al estilo profético y no según el esquema institucional y formal. Y esto nos lleva a considerar la movilidad, la holgura de las nuevas formas tanto de la autoridad como de la obediencia.

Particularmente peligroso es dejar que las mismas personas ocupen por demasiado tiempo los puestos de gobierno.

Si nos preocupa el desempeño inteligente del cargo más que la posición que alguien ha alcanzado, todo ministerio debería tener un límite en cuanto al tiempo de ejercicio; y la elección para estos oficios no debe quedar reservada a un grupo reducido y cerrado, sino que debe partir del pueblo de Dios todo entero.

La autoridad no sólo ha de tener una mentalidad abierta, sino también pública en todos los sentidos.

La persona constituida en autoridad debería dar cuenta de sus palabras y acciones, de forma que el pueblo pudiera ver y comprender sus motivaciones. El ejercicio de tal autoridad debe estar organizado, el poder repartido, de forma que haya lugar al comentario y la objeción.

La autoridad, si quiere mantenerse responsable, debería preocuparse de que los acuerdos se cumplan y las decisiones se lleven a la práctica.

Quizá la misión y la carga del carisma comunitario

consista, precisamente, en introducir un nuevo concepto de autoridad, con una nueva forma de ejercerla, abandonando la actual mentalidad vertical y patriarcal. Lo cierto es que en toda esta cuestión el único elemento vertical es el hecho de que todos somos hijos de un solo Padre; pero dentro de esta común fe, todos somos hermanos y hermanas, con diferentes responsabilidades, no cabe duda; dispuestos, por tanto, a respetar el orden y las estructuras, pero al mismo tiempo plenamente respetuosos, con respecto a las convicciones personales y deseos de que las objeciones razonables, puedan plantearse sin miedo y con garantías de eficacia.

Así llegaríamos a una solidaridad general, erradicando la mentalidad de ghetto, a la que algunos todavía se aferran.

No cae dentro de las previsiones del Evangelio el que cada uno de los administradores eclesiásticos sea dueño en su propia casa. Cuando hayamos dado de lado a esta idea, la Iglesia volverá a ser la sierva, sin casa propia, de todos los hombres. Pues una sierva está "en casa" únicamente donde se desarrolla su servicio.

En conclusión: (a) la autoridad en la Iglesia debe tratar a la comunidad entendiendo que ésta ha adquirido la condición adulta, reconociendo y procurando siempre el desarrollo de esta comunidad.

Esto lo vemos en el N.T., por ejemplo, en Rom. 15, 14-15, donde Pablo se refiere precisamente a la mayoría de edad que ha alcanzado la comunidad.

(b) Dentro de la Iglesia, ministerio y comunidad deben colaborar en orden a lograr que la Iglesia, como tal, consiga una autoridad moral, se haga creíble y adquiera nueva importancia para el mundo, precisamente porque se la vea fundada en la verdad, el amor, la sinceridad, el desinterés y el servicio.

(c) Habrá quedado claro que la vida espiritual del creyente está hoy fuertemente influida por el papel que desempeña la palabra en el cristianismo: la palabra revelada, escuchada, comentada, pronunciada como advertencia, comunicada y respondida.

En este contexto, la responsabilidad pasa a ser una forma de la actual espiritualidad.

Es el hexo entre la autoridad y la obediencia, porque es expresión de una mentalidad inspirada en la fe y que, bajo la guía de ésta, se ciñe lo más posible a las exigencias de la Escritura y de nuestra época.

La obediencia, pues, significa permanecer fieles a esta orientación y darle respuesta.

Implica una disposición a someterse a la autoridad y a la norma crítica del Evangelio. Y ésta es idéntica para quienes están constituidos en autoridad y para todos los creyentes, si bien se expresa de diferentes

viene de la pág. 5

Anderson del Concilio Ejecutivo de la Iglesia Nacional.

DOMINGO 29

Celebré y prediqué en Catedral. Le ofrecimos un almuerzo de despedida al Padre Gillet y su familia, en obispado. Le ofrecimos un pasadía en el Obispado a la conferencia de ministros de habla hispana de E.U.

LUNES 30

Trabajé en la correspondencia todo el día en oficinas diocesanas. Nos visitan la Sra. Desez y la Sra. Chapman de la isla de St. John.

MARTES 31

En asuntos administrativos todo el día.

viene de la pág. 11

formas.

La sociedad puertorriqueña está pasando por un período de transición.

Los viejos valores y las antiguas estructuras se están resquebrajando. Todo está en estado de fluidez, aún los valores espirituales.

¿Qué hará la Iglesia Episcopal ante un Puerto Rico que ha logrado tanto en la esfera de los económico y educativo y a la vez confronta serios problemas sociales y culturales?

¿Cómo actuaremos ante un Puerto Rico que reclama de nosotros una radical obediencia al Evangelio?

¿Será Jesucristo el centro de nuestras vidas, de nuestra proclamación y de nuestra diaconía?

¿Dejaremos pasar esta oportunidad que Dios nos ofrece?

“Si alguno quiere venir en pos de mí”, nos dice Jesús, “niéguese a sí mismo, tome su cruz y sígame.” Esto aplica al individuo como persona, y a la Iglesia, como comunidad de personas.



CREDO

Iglesia Episcopal Puertorriqueña

Apartado, 4434
Ponce, P.R. 00731

